LA SOCIOLOGIA EN MEXICO
BOLETIN DEL SEMINARIO MEXICANO DE SOCIOLOGIA

AÑO III. TOMO I. REFORMA 114, MEXICO, D. F. FEBRERO, 1953. No. 12

LA ESTRUCTURA SOCIAL DE LOS SERIS (1)

Por *Arturo Monzón*(*).

EL sistema permanente de interinfluencias que se presenta entre los seris es de gran atractivo científico, por sus características extremas de aislamiento geográfico, hostilidad ambiental, pobreza y pequeñez de la comunidad.

Los seris están ocupando tierra costeña sonorense en el golfo de California; antes se extendían en un territorio que hacia fines de siglo XVIII llegaba, por la costa, de la Bahía de Guaymas, incluyéndola, hasta Punta Peñasco; y por tierra firme, abarcando hasta cerca de la hoy Ciudad Hermosillo. Han sido reducidos poco a poco, ocupando actualmente sólo unos puntos aislados en Punta Tepoca, Desemboque y Tiburón; lugares de donde, a pesar de su inclemencia, están en vías de ser desplazados también.

Hasta hace unos 30 años, la mayoría de los contactos de los seris con la cultura occidental, habían sido bélicos, defendiendo ferozmente su pellejo de los ataques de los invasores *yoris* (mexicanos). En contacto han estado con nativos yaquis, pápagos, y de Santa Rosalía (cruzando el Golfo). Hasta hace unos 20 años, cuando se inició el establecimiento de campamentos de pesca con capitales mestizos, comenzó una nueva orientación en el trato de los seris. Conviven con ellos actualmente varios mexicanos que explotan los productos de la pesca seri, y algunos investigadores científicos, principalmente norteamericanos.

Están enclavados en plena Aridamérica, con cactus, arbustos y yerbas, sin corrientes de agua y con fauna abundante, volátil y especialmente marina.

Para una técnica moderna, su región cuenta con grandes recursos, pero para la cultura de los seris, es francamente inhospitalaria. El nivel de vida es bajísimo y así lo proclaman propios y extraños y lo demuestran las enfermedades y el hambre que privan en la población.

(1) El material presentado aquí fué recogido en una visita de 3 semanas a la zona seri, costeada por el I.N.A.H. con fines de planear investigaciones posteriores. Se realizó en enero de 1952, acompañado del señor Paul Finninger, del M.C.M.

(*) Véase la pág. 81 de este tomo (No. 11 de este boletín). (Nota de los editores.

En verdad forman parte los seris de nuestra sociedad occidental, en cuanto pescan para vender en los mercados de Hermosillo, Nogales y Tucson, con anzuelos y lanchas de motor, y obtienen pagos en especie y moneda nacional. Pero esta parte que forman tiene su propia estructura interna, reguladora de las relaciones con el ambiente y entre sus miembros, aunque es casi insignificante para la nación un grupo de 218 personas que sufre alteraciones de fuertes porcentajes con desgracias como el hundimiento de una lancha, o golpes de buena suerte como el establecimiento de un próspero campamento de pesca.

Lo más probable es que nunca hayan sido mucho más numerosos. Tampoco deben haber tenido en el pasado una gran cohesión. Situación explicable por su economía nómada de recolectores. Estuvieron hacia fines del siglo XVIII divididos en bandas, de las que se sabe que eran las más importantes, los guaymas, upanguaymas, tepocas, tiburones y salineros. Se organizaron varias veces para defenderse y atacar a los núcleos de mexicanos de la zona, logrando acciones combinadas, pero sin efectiva unidad política.

Actualmente parecen formar ya un solo grupo, sin marcadas subdivisiones, aunque reconocen afiliaciones como la de "tiburones", "medio pápago", etc., que parecen tener poca significación clasificatoria real.

Están fuertemente uniformados: hablan un solo idioma incomprensible para el resto de la humanidad, tienen cultura relativamente uniforme, y unificación tribal para las relaciones de intercambio sexual.

Las relaciones más ostensibles son espaciales: tienen importantes poblados, surgidos alrededor de los establecimientos pesqueros, más o menos permanentemente ocupados. De ellos "El Desemboque", cerca del desemboque de un río, de donde han sido desplazados, es el más importante, con 80% de la población seri. Se muestra ahí una separación de seris y *yoris* o no seris, con manifiestas diferencias en patrones culturales.

Los *yoris* ocupan una gran extensión por persona, tienen hogares muy distanciados unos de otros, y en conjunto ocupan 4 familias una faja de terreno de unos 100 mts. por 50 mts.

Los seris están agrupados por familias, habitando diminutos cubos de 1.5 mts. a 2 mts. por lado. Contrasta con el sentimiento de prestigio yori, basado en la extensión territorial de la propiedad, el sentimiento de seguridad basado en el contacto epidérmico que domina muchos de los aspectos de la vida seri: muestra la pequeñez de la habitación seri, no un bajo nivel de vida, sino un concepto dis-

tinto de la comodidad, por lo que, teniendo los seris todo el desierto por habitación, igual que los yoris, se reducen a los límites que permite el contacto personal.

En enero de 1952 había 35 cuartos, con un promedio de 4,6 personas en cada uno, predominando francamente los que alojaban a 4, 5 y 6 personas. Cada 3 ó 4 familias más cercanamente emparentadas ocupan hogares contiguos, formando conjuntos relativamente separados entre sí, que podríamos llamar macrofamilias.

La familia es la institución básica seri, que se manifiesta en todos los aspectos de la vida: es el centro de la producción, de la cooperación, de la división del trabajo, de la educación, de la diversión, del gobierno, etc.

Sobrepasando la organización familiar y macrofamiliar, tenemos una estructura tribal, basada en el intercambio generalizado (2) de miembros para la realización del matrimonio. Por lo cual todos los seris están verdaderamente ligados por consanguinidad o afinidad. Se puede llegar a incluir, en un solo cuadro genealógico, a todos los miembros de la tribu, del que sólo se excluyen sistemáticamente unos cuantos extraños que han penetrado en el grupo.

Esta situación, que haría pensar en una promiscuidad primitiva de recolectores, corroborativa de las ideas morganianas, está muy lejos de ser sencilla, confirmando más bien las ideas de Kirchhoff acerca de la mayor restricción y reglamentación de las relaciones matrimoniales en las sociedades de economía rudimentaria. En todos los matrimonios seris parecen evitarse los parientes consanguíneos cercanos. Se establece más bien una clasificación de parientes, de la que sólo un grupo puede proporcionar cónyuge. Nada más que, a diferencia de los sistemas clánicos y de clases matrimoniales, en las que cualquier miembro del grupo tiene una clase fija en relación con todos los otros miembros, en el sistema seri hay un desplazamiento de la clasificación conforme a la posición de cada persona, es decir, es un verdadero sistema de parentesco. Intervienen en él factores de sexo, polaridad, generación, edad relativa, afinidad y consanguinidad, que actúan para negar o permitir la posibilidad del matrimonio. Quizá por la pequeñez del grupo seri, dentro del cual únicamente se realizan los matrimonios, resulta el sistema de parentesco, en una clara identificación de todas las personas por términos en función de las relaciones matrimoniales: 50% aproximadamente, excluido por ser del

(2) Lévy Strauss: *Les Structures élémentaires de la Parenté*, París, 1949.

mismo sexo; 30% por ser de distinta generación (muy pocos ancianos o muy jóvenes); excluídos también los parientes consanguíneos cercanos a los afines y casados, quedan unas cuantas personas como cónyuges posibles. Situación que se refleja en la terminología de parentesco.

No es que estén prohibidas las relaciones sexuales, pues hay una relativa libertad sexual extramatrimonial, inclusive prenupcial. Pero la asociación "matrimonio", sancionada por la sociedad, y para la cual hay una fuerte presión de la comunidad, tiene las limitaciones mencionadas. Y tiende a ser realizado, a pesar de las desventajas de la desaparición de la libertad sexual, el evitamiento de los parientes afines cercanos, y las obligaciones económicas que comienzan a la realización del matrimonio.

En relación con el desarrollo individual esta estructura social es de tal naturaleza, que tiene bien integrados elementos culturales creadores de una personalidad muy especial, caracterizada por la imprevisión, inestabilidad emocional, inconstancia y sentimientos de seguridad, desposesión y dependencia.

Son el resultado principalmente de influencias que actúan durante los primeros años de vida: constante contacto de la piel con la de adultos; inmovilización de las extremidades por envolturas de género; dotación de un respaldo permanente en forma de cuna, a la que se fija al niño; atención constante a sus necesidades alimenticias y supervisión continua de sus acciones.

"Dame pan", "dame café", "tú tienes comida, yo tengo hambre", "¿para qué guardas comida?" "ya está así no más", etc., son expresiones muy frecuentes que manifiestan la personalidad seri.

Por otra parte, desde el punto de vista práctico (3), tiene que ser fuertemente alterada, sobre todo en cuanto influye en la personalidad, para lograr elevar el nivel de vida seri, cambiando los hábitos, las ideas y los valores.

---

(3) Para los empresarios pescadores actuales la personalidad seri es un grave escollo: por la riqueza de la fauna marina, los seris capaces logran una buena pesca en unas horas, y su ganancia les permite vivir varios días, que se multiplicarían si los yoris no recurrieran a la venta, a precios excesivos, de la mariguana, para obligarlos a trabajar.